



¡Nos están volviendo ciberlocos!

¡AL PAN, PAN, Y AL VIRUS, VIRUS!



CATASTROFE ELECTORAL DE AZNAR

"Me sentí el Perito Moreno"

DESCUBRIERON UN NUEVO PLANETA

Bush ya mandó tropas para ocuparlo

CONSECUENCIAS DEL DESCUBRIMIENTO

Dice Lavagna al FMI: "Ahora, váyanle a cobrar a Sedna"

SE INAUGURO FERIAGRO 2004

Acordaron que las vacas y ovejas puedan entrar gratis

MENEM HABLO DE LA INSTALACION DEL MUSEO DE LA MEMORIA

"Mientras no lo hayan hecho para recordar el número de mi cuenta en Suiza, no me opongo"

TRIUNFO DEL PSOE

Ahora sólo falta que haya elecciones en FMI y pierda la Krueger

HOY Sátira HOY

¡Lector, nos atacan, y no son los marcianos, ni los selenitas, ni los trífidos, ni las cucarachas, ni los elefantes voladores, ni los perroquelandranomuerden, ni los mosquitos, ni los cultores del hip-hop, ni los rollingas, ni los hippies, ni los comunistas, ni los cruzados, ni los anacrónicos, ni los gorilas... son los virus, lector, son los virus, cachitos de ARN (léase ácido ribonucleico) que se fueron de mambo, o mejor dicho, de cibermambo, porque son los virus de la compu, que viajan más rápido que Gulliver, Ulises y Colón, rumbo a nuestros pobrecitos softwares, los téngamos donde los téngamos (con perdón de la errata, y si no me la quieren perdonar, échénle la culpa a un virus que maliciosamente coloca tildes donde no debería haberlas, o no debiera). ¡Uy, otra vez el virus, me hace cometer errores verborrágicos, o usar adjetivos no corresponsales, o terminar una oración en la mitad del...

Tamo mal, lector, tamo muy mal, porque los jóvenes que no han vivido (uy, otravélvuru) los tiempos prinformáticos van a verse condenados a recurrir al teléfono (aunque los teléfonos también se regulan con compus, así que...), o eventualmente, tendrán que mandar cartas, o caminar, cuando el destino nos alcance virusmente y nos condene a la antigüedad: llamas de antigüedad a la vida tal como era hace unos 15 años, pongámosle 16, antes de que el menemismo y el mismo Menem nos permitiera comprar nuevas computadoras a cambio de nuestro trabajo, nuestra industria, y vaya a saber nuestro qué más.

Ahora los virus y las virusas se nos morfan todo el sofuear, nos dejan con los uindous pal norte, y se nos meten en el teléfono, el celular, el auto, el microondas, la agenda, el marcapasos, y todo ser humano, animal, vegetal, mineral o cibernético susceptible de ser modificado en su curso a través de una computadora.

Y nosotros (con peperdón del vipivirus) trapatapamos de réirnos del asupunto.

Hasta el sábado, lector.

RUDY



Wolf



DESPUES DE 32 AÑOS, VOLVI AL JARDIN

La familia estaba alborotada, se trataba del primer día de clases de mi hija de 3 años. Quién hubiera dicho que Melina, esa nena que hasta hace poco apenas si sabía decir "mamá", "papá" y "poneme el canal 23 que están los dibujitos del Discovery Kids" ya haya empezado su educación.

Para evitar despertarla tan temprano y alterar le los hábitos (Meli se despierta nunca antes de la una del mediodía) nos debatimos entre llevarla al turno tarde del jardín Los Sapitos o a la nocturna del jardín Los Murcielaguitos. El azar (en casa todo lo importante se resuelve a través del sistema "Piedra, Papel y Tijera") nos hizo decidir por el primero.

Y el lunes tan ansiado del debut escolar llegó. ¡Cómo no íbamos a tomarle fotos en su primer día de clases! Primero, foto de la nena saliendo de casa rumbo al jardín. Luego, foto de la nena comprando caramelos en el quiosquito de al lado del jardín. Foto llegando al jardín, foto de la mamá y la nena saludando a la maestra, foto del papá preguntando hasta qué día lo espera para pagar la matrícula.

Entramos al jardín. Todo era muy colorido y bastante amplio, el patio con busto de Sarmiento incluido. ¿Qué hacía ahí Sarmiento? ¿Acaso además de padre del aula era tío de la salita rosa? ¿No debería haber en su lugar un busto de la tortuga Manuelita o al menos un retrato del elefante Trompita que tanto hicieron por la educación inicial?

Al rato todos los nenes y nenas se formaron y cantaron el himno del jardín que mucho no comprendí, sólo recuerdo que todavía no me explico cómo ni por qué hicieron rimar la palabra San Martín con Payaso Plin Plin. Había varias salas: salita roja, salita azul, salita naranja y salita verde dólar que, luego me enteré, funcionaba como sala VIP (¿Very Important Plastilina?).

Fuimos todos al aula designada y por ser el primer día entramos los padres con los hijos. Mi hija puso su mochila rosa de las Chicas Superpoderosas justo entre una llamante de Winnie Pooh y otra bastante baqueteada de las Tortugas Ninjas, que era de un pibe que la heredó de un hermanito mayor, hoy en la secundaria.

Para hacerle el honor al nombre del jardín, nos sentamos a hacer un sapito con cartulina y papelitos. ¡Actividades manuales a mí, justo a mí que en el preescolar me había llevado Plastilina II a marzo! Pero eso no era nada, a otra familia les hicieron imitar el saltito de un sapo. Vergüenza ajena me dio ver al pelado de bigotes, comisario de profesión y padre de una nena de la salita azul atravesando a los saltos el aula cual batracio anuro. La seño (no se dice más maestra) Cynthia era un amor, llevaba la clase con su dulzura (nada que ver con la que me tocó a mí hace casi 30 años que era tan dulce como Guillermo Nimo hablando de Bielsa) y sus palabras inconclusa: "Soy la seño", "traé la mochi", "comete una galle", "vení que te reviso los pioji".

Y al terminar la clase nos saludamos todos contra todos, nos estábamos despidiendo apenas, pero parecía como si hubiésemos ganado el Oscar. Eramos puro abrazo y beso con la maestra, con los otros padres, con la maestra, con los chicos, con la maestra, con la directora y con un señor de barba candado que nadie sabía qué corno hacía ahí.

Y finalmente, imbuidos en ese espíritu colegial, nos llamaron sólo a algunos papis y mamis, nos pidieron que nos formáramos, que hiciéramos el trencito y, siempre guardando el orden y cantando la canción del sapito Cuit Cuit, nos fuéramos derecho hasta la dirección a pagar la primera cuota.

Wolf

CHIVITOS

Ulises... a la Abadiana

Después de Edipo llega ¡Ulises, el griego!

La Odissea no volverá a ser la misma, luego de que el jueves 1º de abril, en el Centro Cultural Borges (Viamonte esquina San Martín, Capital), se presente esta nueva versión con todo lo que Homero nunca se animó a contar.

Con José Eduardo Abadi, Titi Isoardi y Rudy. (Reservas 154-4361995.) Penélope ya confirmó su presencia; Polifemo, también... ¿y vos?



Daniel
PAZ



RUDY

- rudy@psinet.com.ar**

